LAS HURDES: GENTE AMABLE, PRECIOSOS PAISAJES

6 - 7 DE ABRIL 2019

Viajar es un privilegio que a veces ofrece la vida.

Salida de Madrid con pronósticos de lluvia. Llegada a **Granadilla**, que se llamaba Granada hasta la conquista en 1492, y le quita el nombre. Hoy es un lugar histórico rural deshabitado con un magnífico castillo, una muralla del entorno del siglo IX a la que subo y recorro un tramo, con una vista estupenda al embalse de Gabriel y Galán, nombre del escritor, se construyó en el siglo XX para contener las aguas del río Alagón.

Subida por la calle Mayor a la plaza Mayor con casas importantes: el Consistorio, la casa de las Conchas, el café- bar Angelito entre otras y el interesante reloj de sol en el suelo.

Granadilla tiene un horario de visitas y una puerta con rejas que cierran tras el aviso del encargado paseando por el pueblo anunciándolo. Fue la primera visita del viaje y resultó estupenda. Bonita Granadilla con su arquitectura militar y religiosa.

Vamos a **Vera de Coria** donde está el **Hotel Rural Los Ángeles**, será nuestra casa donde comeremos y dormiremos. La comida del domingo fue de matanza al aire libre con la animación del tamborilero que combinó con la gaita, el cielo nos respetó y no llovió.

La alegría y la belleza nos rodea, disfrutar de amigos y saborear ricas viandas es magnífico. *Casi como tocar el cielo con la punta de los dedos*.

Por la tarde del sábado subimos más de kilómetro y medio por una cuesta, que cuesta, con lluvia y granizo al **Meandro de Melero**, preciosidad total que compensa el esfuerzo y el empeño.

Luego a **Las Mestas**, grandioso el enebro de 450 años. Quiero ponderar en la iglesia de Nuestra Señora del Carmen la escultura del *Ecce Homo* de Juan de Juni.

.

El corazón se va llenando de lo humano y lo divino. Recorremos parajes que nos cautivan a los viajeros y que los lugareños cultivan con esmero. Nos rodean olivos y nubes y casas en las laderas con tejados de pizarra**. Unamuno** escribió*: En todas partes del mundo los hombres son hijos de la tierra, en Las Hurdes la Tierra es hija de los hombres*.

A la caída de la tarde Regreso al Hotel de Los Ángeles, un rato libre, cena y animado baile. Sigue un merecido descanso. Buenas noches.

Siempre digo que *la mitad de la belleza está en las cosas y la otra mitad en los ojos que las miran.*

El domingo amanece con nubes, con lluvia y a ratos sale el sol que lo ilumina todo. Seguimos descubriendo desde el mirador de **Martilandrán** el recodo del río **Malvellido** y en la ladera bancales y terrazas trabajadas para el cultivo. También visitamos el *Cottolengo* del Padre Alegre con las Hermanas Servidoras de Jesús, es un enclave de amorosa acogida para los más necesitados desde 1952. Tiene delante un espléndido mirador con un sinuoso valle a sus pies.

Estamos en la senda de la **Meancera** que está impracticable por el mal tiempo, así que la vivo con la imaginación. Es un chorro de 150 metros que choca con el paredón de piedra hasta la hondonada, todo un regalo de la naturaleza.

Llegamos a **El Gasco**, con su volcán, en sentido figurado, monumento natural en el Pico del Castillo; recorremos senderos con casas antiguas y entramos en una casa museo a la manera tradicional con el tejado de pizarra, sin chimenea, el humo sale por huecos de las paredes y entre las tejas, antes fue una bodega.

Por lo que veo **Las Hurdes** de hoy no son las de otro tiempo, afortunadamente. Tampoco el paisaje, transformado por los humanos sin perder un ápice de su belleza. Dicen que es un paraíso micológico y rico en leyendas. Es importante la apicultura, la miel, las aceitunas, las cerezas y los embutidos. Y todo un regalo es ver volar por lo azul del cielo buitres, milanos y alimoches. Nos hablan de grabados rupestres, unos veinte conjuntos en tierras hurdanas, no los pude ver, aunque uno está en El Casar de Palomero donde estuvimos, petroglifo Piedra de la Rueca, motivos triangulares y rectangulares, pero mi imaginación piensa también en las estrellas de cinco puntas y en las huellas antropomórficas. He leído y sé que son iconos que se repiten por Las Hurdes.

Hay abundantes jaras y retamas, pinos y el invasor eucaliptus, aunque el rey es el olivo y sus frutos. Habría que destacar la **madroña de Gujarroblanco**, los **tejos de El Cerezal** y el **enebro de Las Mestas**, son árboles singulares.

Hay una ruta que la hizo Alfonso XIII que es muy completa. Queda para otra ocasión.

Nos falta la visita a **El Casar de Palomero**. Primero entrada en la ermita de la Cruz Bendita, es muysolemne, el 1 de mayo empieza el jubileo durante un año privilegio concedido por el papa. Construida entre1657-1724 sobre antigua sinagoga,es la protectora del lugar.

La parroquia del Espíritu Santo del S. XVIII fue una antigua mezquita; era zona árabe, también está la zona judía y por supuesto la cristiana. Las tres culturas. En los respectivos barrios en el nombre de las calles hay una media luna, mercaderes y comerciantes; una estrella de David, manufactura y orfebrería o la cruz, zona militar y eclesiástica.

El barrio judío y el árabe con calles estrechas y soportales llegan a la plaza Mayor, allí está la casa donde se albergó Alfonso XIII en 1922.

Es interesante la visita al Centro de interpretación del olivo como corresponde a una localidad olivarera que en su momento tuvo seis almazaras.

Considero que fue una parada importante por todo lo que aportó. Y ya dejamos Las Hurdes, camino de Madrid. Gracias a los organizadores, a los guías y especialmente a los viajeros por lo compartido y vivido. Hasta la próxima.

Nieves Fenoy